

LA PROTESTA

Año XIX

Californa 1955—U. T. 317, Barracas

Buenos Aires, Sábado 26 de Febrero de 1916

PRECIO 5 CENTAVOS

(Porte pago)

Núm. 2791

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL de LARA

Valores y Giras diríjanse
provisionalmente a José C. Cisano

Cosas nuestras

Sobre los suscriptores
y la venta callejera

Facciosamente y con fines incon-
fessables, se divulga por ahí que «La
Protesta», este diario consagrado hoy
como ayer a la lucha en pro de la
emancipación moral, política y eco-
nómica del obrero, ha sufrido con
motivo del cambio de redacción una
merma enorme en su venta calleje-
ra y una «borratina» en masa de
suscriptores, que ha hecho reducir
su tirada a la expresión más ínfima.
Para desvirtuar estos rumores, pro-
palados con el censurable objeto de
prejudicar el ambiente en contra
nuestra, — cosa que no han consi-
guido, — requerimos de la adminis-
tración provisoria un informe al res-
pecto.

Héco aquí:
«Movimiento de suscriptores del 8
al 25 del corriente: nuevos, 44; sus-
pendidos, 8. Queda un excedente de
36 suscriptores sobre los que había
con la anterior redacción.

«Venta callejera: en la primera quin-
cena de febrero, (intervinieron las dos
redacciones); se vendieron en la ca-
lle 14.928 ejemplares; promedio:
1.148. En los 9 días de la segunda
quinena en curso se vendieron
10.877 ejemplares, lo que da un pro-
medio de 1.208 diarios. Hay días en
que la venta realizaba es mayor co-
mo el 20 con 1.340; el 22 con 1.460;
el 23 con 1.340, y el 25 con 1.364.

No hay, pues, tal merma sino un
aumento del que nos congratulamos
ya que demuestra que no en vano
hemos afrontado todas las vicisitu-
des en esta emergencia — que no
son pocas, — para evitar el desmor-
namiento de esta alviva hoja de
propaganda anarquista.

Nos creíamos obligados a dar esta
satisfacción como respuesta única y
elocuente a las cartas que nos lle-
gan inquiriendo datos al respecto, y
también como un menús a las
dadas atagazas difundidas por elemen-
tos interesados en obstruir nuestra
obra.

Macinamiento de penados

En Santa Rosa de Toay (Pampa Cen-
tral), el vecindario y el comercio se han
alarmado, temiendo una sublevación de
presos en la cárcel de aquella ciudad
dadas las pésimas condiciones en que
se encuentran, pues se hallan hacinados,
en un local con capacidad para
150, más de 300 penados.

La sociedad burguesa, en defensa de
los privilegios, encarcela a los delin-
cuentes; a aquellos que siendo produc-
tos del actual régimen, absurdo y anti-
humano, cometen un hecho punible;
esto es, un delito, un acto conde-
nado por una ley, legislada para defen-
der intereses creados.

Y los llamados jueces, encargados de
distribuir justicia, condenan inexorable-
mente todo el rigor de la ley, a todo
el que fatalmente se ha visto obligado
a quebrantar un precepto, en defensa
de su propia existencia.

Los presos están hacinados. De to-
das maneras son delincuentes, y ante
todo, está la salud de la sociedad. Ellos
fueron condenados como peligrosos; el
hecho los sentenció a muerte civil. Que
moralmente se degeneren, que se en-
fermen, que se mueran... No importa.
Nadie protestará, ni nadie sentirá su
muerte.

«Que cansados de sufrir amontonados
se rebelan, se amotinan?; los mauters
de los guardia-cárceles los reducirán,
las balas entrarán oportunamente en ac-
ción, para establecer el orden... mata-
rán unos cuantos para que los demás
puedan vivir más desahogados...»

Así es como se regenera, en esta
sociedad del crimen legalizado, a los delin-
cuentes.

ACTUALIDAD

¿Quiénes son los delincuentes?

«¿Quiénes son los locos, los asesinos,
quiénes los subvertidores del orden?
¿Somos nosotros los locos que han
desencadenado sobre la tierra el ho-
rrendo flagelo? ¿Nosotros la causa de
la conflagración exterminadora, fuente
de ruina y de llanto para toda la hu-
manidad?»

«Somos nosotros los dementes, los de-
lincuentes, los fanáticos que en die-
seis meses de batalla han puesto fuera
de combate a una decena de millones
de hombres?»

La historia responderá a estas pre-
guntas; en tanto yo afirmo: hubo a-
narquistas que mataron, pero éstos ma-
taron uno o diez para el bien de mil-
lones, o por vindicar el largo dolor
e injusticias perpetrados en nombre de
símbolos de daño universal; y los anar-
quistas pagaron con la propia vida la
que quitaron a otros o intentaron qui-
tar. Ellos se responsabilizaron de todas
sus acciones; pero los homicidas mo-
dernos en nombre de la monarquía, de
la república, en nombre de una «bar-
bara civilización» destruyen las más be-
llas obras humanas, la vida de los más
jóvenes, de los mejores en detrimento
de todos, ¿cómo pagan? Y ¿es para
esta agente, para estos filibusteros de
sangre azul que van todas las loas,
los entusiasmos?»

Hemos dado todas nuestras fatigas
para embellecer la ciudad, para hacer
grande y hermosa la patria... ¿hoy
se destruyen nuestros hijos, nuestras be-
llezas...? Y los daños, ¿quiénes los
paga? Económicamente, materialmente,
moralmente nosotros, siempre nosotros:
¿todo nosotros!

¿Qué beneficios aportará este sacrí-
ficio? ¿Qué flores brotarán de esta he-
catombe? ¿Misericordia, delincuencia, pro-
stitución? ¿El honor, la moral, el amor,
¿dónde está?»

Delincuentes porque decimos la ver-
dad, confesionistas porque revelamos los
mangones de los otros, dementes por-
que hemos previsto las nefandades ac-
tuales y preconizado una sociedad me-
jor que regeneraría por la libertad y
el amor, la igualdad y la justicia social?

Yo me pregunto: ¿por qué el pueblo
no quiere o no puede comprender todo
esto?

Además, muchos trabajadores toda-
vía creen más fácilmente en las abstrac-
ciones religiosas, o las convenciona-
les mentiras de la sociedad que hace

creer útil y justo el ordenamiento eco-
nómico-político presente, mientras en rea-
lidad esa es la causa primera y única
de todo el mal pasado, presente y...
si no cambia, — también futuro. Es
preciso querer para poder cambiar, y
nosotros queremos.

Nosotros no negamos estúpidamente
los axiomáticos corolarios de las fases
históricas; nosotros aceptamos todo
cuanto la ciencia prueba, porque la
verdad probada respeta el bien, y el bien,
parece, lo aceptan hasta los animales
inferiores a nosotros.

El pueblo miserable, de hoy en más,
si no quiere desahogarse, deberá abrir
sus ojos, — y es hora, pues que nos
hallamos en el siglo de las luces, de la
fuerza, de la conquista de todos los
espacios y todas las profundidades.

Conquistas humanas para el bien
«humano». El absurdo, el mal, no pue-
den, no deben durar!

Es preciso tener fe; todo se trans-
forma, nada es estable; los sin fe,
los indolentes, dicen que es difícil invertir
el mundo. Pero aquí no se trata de in-
vertir; se trata de abatir un sistema,
un engranaje que tritura milares de
víctimas humanas.

Dice un viejo adagio: «cada princi-
pio tiene su fin». Y es exacto.

La ptebe abrir los ojos, porque, quien
ha perdido el padre, quien el hermano,
quien el hijo, lo habrá perdido, no para
estar mejor, sino peor, y entonces, a
quello señores harán las cuentas con
quien haya sufrido mucho; entonces, no
la patria, pero sí los patriotas, debe-
rán responder al juicio de los pueblos;
no los dioses, pero sí los frailes; no el
capital, pero sí los capitalistas, deberán
rendir cuenta de tantos sufrimientos, de
tantas víctimas.

«¿Entonces los hombres, hermanados
en el amor, laborarán por el bien
común y la gran familia humana, uni-
da en un pacto libre, cantará el him-
no de la paz...»

¡Ah! si los antepasados surgieran de
sus tumbas para decir quienes son los
locos, quienes tienen razón; para decir
que en su tiempo, no había lo que hay
hoy, verían los indolentes, los indici-
sos, que como el hoy no es el ayer, así
el mañana no será el hoy.

El mañana será de quien trabaja hoy,
no para el hoy, sino para el mañana.

Aquaviva Finetti.

Fideo político

La jurisdicción de las aguas

Para los nacionalistas obstinados
defensores de la patria, los ene-
migos del pueblo viven ultra-frenteras.
Su obstinación los enceguece de tal
modo que no se perciben que los
verdaderos enemigos del pueblo son
los que desde arriba se reparten la
riqueza pública y se adueñan de
grandes extensiones de tierras fisca-
les, como en época no muy lejana,
lo hicieron muy espúricamente un
doctor de fama, un tanto maléfica.
Para ellos, «La Razón», inserta en
su número de anteyer un reportaje
hecho al ex presidente uruguayo, y
refiriéndose al pleito pendiente en-
tre ambas cancillerías que trata de
la jurisdicción de las aguas, deja el
redactor entrever que el asunto ha
de tener sonada repercusión futura
en las relaciones entre las dos re-
públicas.

Cuando políticos y periodistas se
entretienen en pláticas de esa índole,
nosotros clamamos de la tranquili-
dad futura. Es que tras las cordia-
les frases de la hipócrita diploma-
cia, hay tendenciosas agudeces, que
desde ya, prejuizan actitudes agro-
sivas. El articulista en su mal disi-
mulada desconfianza a los brasile-
les, cree ver en el Uruguay un se-
creto aliado del Brasil y supone co-
mo inspiración. Humísimos, la revela-
ción de la soberanía uruguayo en
mación de la soberanía uruguayo en
tinada tendenciosidad, que ultra ofi-
cialmente, niega el derecho de dis-
cusión sobre tal asunto.

¡Alerta, amigos! Cuando así se toca
el órgano de la soberanía nacional,
es porque se trama algo funesto. Tal
vez no haya guerra, pero sí, se nos
descolgarán con otro proyecto de ar-
mamentos.

Llamados a ser jueces en ese plei-
to, nosotros diríamos a los imbéciles
nacionalistas de ambas orillas,
que las aguas no pertenecen ni a
los argentinos ni a los uruguayos;
las aguas pertenecen a los peces...
y éstos no leen «La Razón».

Zeballos y Carbó

Ambos doctores; titulados en la
misma facultad. Ambos diputados;
elegidos por el mismo pueblo. Esta
dualidad en títulos y en representa-
ciones; se reproduce cómicamente
en las ambiciones de cada uno: am-
bos son o pretenden ser, presiden-
tes de la misma cámara; amparán-
dose ambos en la misma constitución,
alegan la anticonstitucionalidad de
los particulares derechos, que cons-
titucionalmente tienen, cada uno de
ellos, al cargo.

«Este ridículo incidente político, nos
confirma la opinión que tenemos res-
pecto: a la absurdidad de tales elec-
ciones; a las ambiciones de tan ab-
negados diputados; del retinamiento
del pueblo que los ha elegido; y de la
elasticidad de la constitución, que se
estira limitadamente para auspiciar
la vanidad de los pillos y que se
encoge hasta reducirse a las leyes
de residencia y de defensa social,
cuando se trata de las libertades
obreras.»

Zeballos y Carbó... dos sujetos in-
terosantes, cuando nos hacen el cuen-
to de la constitución.

Cinismo socialista

El hecho de ser político implica
de por sí un motivo más que sufi-
ciente para negar la asistencia de
cualidades morales en el tipo que
tal profesión ejerce. Y si estos indi-
viduos es además de político, socia-
lista, — socialista a la «demier», —
engroído de las enormes ventajas de
la política social, hallamos en él a
un cinico; pero a un cinico procaz,
rocinicente en el feo vicio de men-
tir, o lo que es igual, afirmarse «so-
lo que sabo a conciencia que no
es».

El senador del Valle Iberlucca, di-
rector «asesinado» de «La Vanguardia»,
afirma en el editorial de ayer, «so-
mos la expresión de la clase obrera»,
en respuesta a unos artículos del
diario radical que negaba a los
socialistas esta representación.

Y, francamente, hallamos que los
asecudes de don Hipólito anduvieron
acertados en esta emergencia, mien-
tras registraron un nuevo dato con-
probante del cinismo socialista.

No son, no podrán ser nunca una
«expresión» de la clase obrera, los
socialistas. Logreros y ambiciosos co-
mo los más vulgares políticos no pue-
do esperarse de ellos otra cosa que
frenos para la libérrima voluntad de
los trabajadores, — porque el tra-
bajador que los vota a ellos como a
otros, pone un freno, esteriliza to-
dos sus esfuerzos ulteriores.

Los radicales esta vez se han co-
locado, — en forma capiciosa natu-
ralmente, ya que sirve a sus fines
políticos, — en el terreno de la ló-
gica. «Los socialistas no son la ex-
presión de la clase obrera... Ni los
radicales, tampoco; ningún político!

LOGICAMENTE

La verdad, la verdadera ver-
dad, nunca será dominio ab-
soluta del hombre.

«¿Cuán necesario sería que los
anarquistas estudiáramos bien
nuestras ideas!»

«Es necesario que nos for-
memos una conciencia clara y
profunda de lo que tan alti-
vamente sustentamos.»

«Todo lo que nos rodea, es
material de estudio; hasta lo
que no vale nada, es pre-
cioso conocerlo, de lo contrario,
no llegaremos a saber que
no vale nada.»

Ricardo Florero.

El ambiente social es una expresión
general de fuerza predominante; es el
«aroma» que delata el estado evoluti-
vo del conjunto.

«Una condición precaria acarrea su-
frimientos, y éstos, despiertan deseos de
justicia. Una opulenta condición man-
tiene al hombre contrario a los senti-
mientos de justicia. En todo hay excep-
ciones. ¿Cuál es el factor?»

Los tiranos encubrados y la cater-
va que los sigue, no ignoran, que mu-
chos de sus placeres son debidos al
yugo impuesto a los demás. El cono-
cimiento, comprensión o entendimiento
no les permite continuar siendo lobos
de su raza. ¿En qué consiste, pues, esta
anomalía?

La comprensión, o conocimiento no
denota consecuencia o adaptación a la
cosa conocida. Adaptarse o ser con-
secuente, es condición independiente, de
toda comprensión.

«No basta el comprender una idea de
justicia para desejarla; para ello es
necesario sentir carne de uno mismo,
sin lo cual no es posible vivirla. Es así
como la voluntad positiva se manifiesta
a «parámetros». Esta cuestión no per-
tenece a la inteligencia; su solución es
de los sentimientos; la parte mo-
ral del hombre.»

Si es humano procurarse el placer
y huir del dolor, no es menos humano
también el que, la inteligencia «justifi-
ca».

que todos los medios conducentes al
goco de la vida.

«Tratar de locos a los individualistas
que propagan, que sin una elevación
moral del hombre no es posible que des-
aparezcan las injusticias humanas, es
el colmo; es afirmar rotundamente que
el anarquismo es una filosofía exclusi-
va de intereses materiales.»

«Si basta con saber por qué sufrí-
mos, para que la redención humana
sea un hecho, entonces el Anarquismo
queda reducido a la más simple fórmu-
la que imaginarse pueda; por ejemplo:
«La causa del sufrimiento humano
proviene del Capital, del Estado y de
más instituciones tiránicas; esa es la
causa de su vida miserable; rebelate
y acabarás con tus miserias. Si consi-
deras que tus fuerzas son impotentes
para hacer frente al poderoso enemigo,
úntate con tus compañeros de infortu-
nio, y rebelaos en masa, y no cejéis has-
ta derribar las causas de tanta ignomi-
nia. A esto, pues, queda reducido el
Anarquismo...»

«Si el vicio no es más que la necesidad
de gozar, propagamos pues el vicio y
la imperiosa necesidad de gozarlo; el
disfrute de una vida feliz de placeres aun-
que sea a costa del sufrimiento ajeno;
porque al fin de postre, el hombre no es
cruel, sino las instituciones. Y cómo
este problema no es cuestión moral, se-
gún se afirma, sino de inteligencia; y
la inteligencia no entiende del bienage-
no o común.

Cabajis.

Policiaca

De tanto en tanto salen a luz ciertas
cosas, que por su singular con-
traste provocan la carcajada rotunda
y sonora entre la gente del pueblo.
Figúranos un imbecil auxiliar de po-
licía, que no sabe de otras cosas que
no sean de hacer mal a todos aque-
llos que la suerte lleva a soportar
sus infamias en un local policial o
que cuando llega el caso en la ca-
lle, trata con despolismo, ridiculo a
los tranquilos transeúntes o a los
que reclaman derechos y pan para
sus hogares llenos de miserias, o a
mujeres indefensas y que ante un
señor comisario se apalaca sus ali-
veces estupidas y se inclinan hasta
besarle los pies y se tragan las pa-
labras que hieran al superior; que
soporten un insulto, los registros, las
calabocedadas y ainda mais, no cabe,
no puede hacerse otro gesto, a no
ser patearles el ano, que reirse a
carcajadas, el pueblo.

Y a esto vamos. El auxiliar José
Maria Figueroa de la sección 33.ª,
fue metido al calabozo, junto con la
polbre gente que en él se encontra-
ba purgando delitos, por disposi-
ción del «taita» de la comisaría. Y
como «taita» en cuestión no es
un humilde trabajador, el auxiliar-
cillo soportó «científicamente» la represión.

¡Ah, policiaca!

La moral anarquista

No confundamos la moral anarquis-
ta, esculpida en sí mismo, por cada
naturaleza y prescindiendo de todo
otro dictamen que el de la propia
conciencia individual, por «taita» otra
moral, que no solo pretende deter-
minar la densidad e intensidad de
la voz del pensamiento individual,
sino que en analogía al personaje
mitológico, que pretendió detener el
sol en su movimiento de rotación y
traslación, quiere refundir aciesolar
y manifestar al pensamiento colecti-
vo. La moral anarquista respaldada
al principio doctrinario que lo es-
peculiar, es la fácil exposición de
la capacidad conciente de libertad que
le asiste por naturaleza a toda par-
tícula humana.

No confundamos, aunque por amor
estético, consecuencia y conciencia,
dejemos, apartemos la lógica morbo-
sa. Aunque no es necesario que ad-
quiramos el cerebro de un sabio,
para el conocimiento del ideal anar-

quista, no es menos cierto que se requiere cierta capacidad que determina un conocimiento amplio del terreno sociológico, que no a todos nos es accesible, motivo determinante de ciertos errores, pecaminosos en que a menudo incurrimos los ágrafas.

El material que nos suministra la sociología y las diferentes ramificaciones científicas, es relativamente ca-paz, para forjar una sólida conciencia, lo suficiente para integrarnos a sí misma en una ética superior, que lejos de ser una concepción, un límite a las manifestaciones de otros años, sea una fuerza propulsora y educadora de dichas manifestaciones.

No debemos destruir la fatalidad, ni buscar fuera de ella lo que sólo en ella existe: no. Nuestra labor de ética, es de aproximarnos, volver a nuestras fuentes naturales con el propósito de guiar, corregir, educar, suprimir los valores.

No le incumba tan magna labor a las impulsivas emociones ni a las pasiones inteligentes de los que se creen aptos para ello; sino que sea mentalidad serena y estudiosa, del que no sólo ha estudiado y conocido la moral de muerte que prima en este abismo social, sino del que lo integra un carácter, que como acertadamente dijo Nietzsche, se reconoce un gran mar, capaz de recibir un turbio río, sin peligro a ensuciarse.

La moral anarquista tiene su solidez en la ética individual. No debemos destruir sino corregir las manifestaciones de la naturaleza humana.

En todo acto inmoral existe una intención y una dosis moral. No seamos una negación de nuestras afirmaciones.

Las teorías impracticables: He ahí la decadencia y muerte a que están sometidas las teorías dogmáticas.

Las teorías no deben ser más que el preámbulo anunciador de toda acción.

Por la teoría, no olvidemos la práctica que dan las doradas espigas del tiempo fecundo. Así soy para quien me quiere, — dijo el poeta, — y emundado. Es mi moral la tuya y la del otro. Es la moral anarquista.

Ciquis.

Un cartelito

Es conveniente tomar en cuenta un cartelito anónimo que han pegado por las esquinas, en estos momentos de preocupación política y de preparación de anzuelos, para pescar incautos que entreguen la boleta electoral en favor del candidato tráfalo y victorioso, o favorito pastor obrero síndico de entretantos, en bien de su abdomen y faltriquera.

No se puede saber de donde procedo ese cartelito sin firma, de una literatura ramplona y de un concepto chabacano, propio de demócratas, radicales o socialistas, que en estos momentos de luchas políticas se afanan por el bien del pueblo trabajador. Pura figura y postura de mosqueteros del siglo de la luz... de lamparillas eléctricas!

Transcribo el contenido del referido cartelito por ser dignos de una...

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

destruye con la mejor intención y sin mala alguna de dañarle, el homicidio y el robo son actos de comercio. El que incendia para civilizar, para servir al progreso, no comete crímenes, sino actos benéficos. Luz del Día bajó los ojos y se puso pálida al oír ese lenguaje. Basilio lo notó, y dijo en voz baja a Tartufo: —Yo creo que el vino ha hecho mal a esta señora.

—Pero ¿quéñ contaría su mala intención? — pregunta Luz del Día.

—Es que hay un mal seguro de distinguir la buena intención de la mala, —dice Basilio. Por regla general toda intención es buena, cuando el hecho tiene un objeto político o industrial, porque la industria y la política son incompatibles con el crimen; que no decir, que no es crimen el que se comete con una mira política. Por me-

estocada: «El que no tiene amor a la Patria, no tiene amor a la familia, porque la Patria, es en cierto modo, la prolongación de la familia. ¿No crees así, parias? «Pero que caray!, haremos una entrada; nosotros, los anarquistas somos muy atrevidos». La tierra fraccionada en «patrias» por los piratas de antaño, transmitida a los piratas democráticos actuales, nunca puede ser la prolongación de la familia cuando es precisamente el desprendimiento de ella.

Precisamente el amor patrio destruye en el corazón del niño desde su más tierna infancia, todo afecto a la familia que pertenece a la otra «Patria».

Ese odio es el que destruye toda sensación de cariño y amor a la gran familia humana.

No puede amar el que odia a muerte a los hijos de la otra patria. Las fieras rompen el lazo familiar, destruyen todo afecto fraternal. El relativo acuerdo diplomático es una farisa que en la sombra labora el crimen y el latrocinio.

El amor patrio, amor bastardo, producto de una educación egoísta y convencional, es una nueva aviación explotada por gobernantes y burgueses para tener un ejército, que apoye y defienda sus intereses, robados al pueblo productor; es la anulación del verdadero y sublime amor inherente al ser humano; el amor recíproco, que quiere sublimar la anarquía, para establecer y prolongar la familia universal, libre de toda férula patriótica, causa determinante de todos los crímenes y roles legalizados.

Por eso somos antipatriotas, porque no queremos embotlar la inteligencia con el dogma patrio ni imbuir al corazón sententious antihumanos.

Si «la Patria» es en cierto modo la prolongación de la familia, ¿por qué las guerras feroces que continuamente diezman a los pueblos, — tal como la guerra actual, — en nombre del amor patrio, se suscitaban, para defender intereses creados, destruyendo a la familia, que precisamente dicen es prolongación de la patria?

¡Pobres escritores de molerías calenturianas sin chipsa de raciocinio! «NO CREIS ASI PARIAS?»

Orlan.

LOS BALANCES

Con respecto a la nota que se publicó ayer al pie de los balances del diario, debo hacer la siguiente aclaración: Cuando el compañero Julián López me hizo entrega de \$ 410.70 como existencia en caja, no existiendo recibo por dicha suma.

Los compañeros que dudaron de esta aclaración mía, pueden pedir a la actual comisión revisadora de cuentas, se sirva dirigir un cablegrama a París punto, donde está radicado el compañero López, — pidiéndole la veracidad de lo que dejó manifestado.

Froilán Villarruel.

UNA BAPTISTA ALBERDI

Por decir, no hay crímenes políticos, como no hay crimen judicial; y un ministro puede matar como un juez puede hacerlo, sin ser un criminal. Estas son las máximas en que estamos de acuerdo todos los liberales de nuestro tiempo. «De modo que se puede anular todo el código criminal, — prosigue Basilio, — convertir en código de virtudes y de premios, con sólo añadir a cada crimen el adjetivo políticos. El robo político, no es robo, el asesinato político, no es asesinato. El ladrón político de llaves, de papeles, de cartas, y de todo lo que interesa a la política, aunque sean escrituras y billetes de banco, puede ser un caballero muchas veces condecorado, muy lejis de ser un ladrón ordinario y vulgar. — Es cuanto más el buen ladrón, crucificado al lado izquierdo de Jesús.

27. — Moral de Basilio

«Pero entendámonos, — prosigue Basilio (sin dejar de comer y beber continuamente), aunque el homicidio no sea un asesinato cuando es hecho con un fin político, no basta que su mero

UN JURAMENTO

En Paraná, en la reunión del consejo deliberante, al pretender tomar juramento al concejal Herrera, éste se negó a representar la comunidad. Pero no crean que el citado concejal sea enemigo de las aparatoidades que en la gran comedia de los nombramientos se emplean... No; todo eso, a él, lo más que le interesa es el triunfo de la política, le agrada mucho... (para eso es concejal, para pavonearse, y comer a cuenta de la comuna). Con el único que no está de acuerdo, es con la fórmula del juramento, y solicitó que en vez de decir: como es costumbre jurar, se le permitiera decir eprometes, por concebir que la primera significa prof, Dios, lo que no está de acuerdo con sus principios filosóficos.

«Carac! ¡Si! ¿Se cree concejal iliberrista? No lo creemos, pues de serlo, no sería concejal. Cuanto más, puede ser socialista; pero un socialista con más vergüenza que los de la capital federal. Estos que aquí en Buenos Aires, fatalmente tenemos que aguantar, cuando los eligieron diputados, juraron por Dios y jurarían por el diablo si así rezara la fórmula, con tal de no perder las «dietas».

El concejal de Paraná, aparte de sus principios filosóficos, tendrá también un poco de vergüenza, y por eso quiere en vez de jurar, prometer... porque es el único que hace y puede hacer. Si los socialistas tuvieran un adarme de vergüenza, no jurarían en el parlamento, pues lo único que ellos hacen, es prometer.

Y a prometer nadie les gana.

El militarismo

Es la barbarie entronizada, es el peor mal del mundo; el salvajismo en auge que convierte al hombre bueno en malo; es el poder que brutaliza a los hombres todos.

Suprimir el militarismo, desvanecer de la vida el espectáculo, vergonzoso indigno de una juventud que obligada a convertirse en máquina pasiva, delega sus derechos en un hombre, en un arastrasables sin conciencia, que ordena y manda a lo César.

En el cartel se atrofian los sentidos y al salir de él, este es el dilema: o borrañch o policía... Es la escuela que hace que los hombres sean verdaderos autómatas; allí se pierden el sentimiento, se pierde la sinceridad, se pierde el amor y, por último, se pierde hasta la vida.

Combatir y destruir al militarismo, es hacer una obra magna, en beneficio de uno mismo y más aún de la humanidad; los esfuerzos de los hombres justos y buenos que buscan hacer algo por la elevación mental y moral de la humanidad, deben combatir incesantemente al militarismo, por ser el factor que tiene toda la culpa de los estragos y carnicerías humanas que registra la historia; lo que actualmente está aconteciendo en la vieja y civilizada Europa pone bien de manifiesto lo que es el militarismo.

«Guerra, guerra al militarismo! ¡Abajo, las armas! Si nos amamos a nosotros mismos, y más aún, si amamos la verdad, la moral y la libertad, propaguemos el fin político sea la prueba de esa buena fe; importa esencialmente ocultar la mira política de los objetos: 1.º prevenir discusiones impertinentes entre los partidos políticos, y 2.º asegurar al partido ejecutor del crimen legal contra toda represalia o castigo vengativo.

«Esto es lo que no saben las gentes ignorantes en estas cosas, siempre complicadas y arduas para su preparación, plan y debida ejecución del crimen político, no es robo, el asesinato político, no es asesinato. El ladrón político de llaves, de papeles, de cartas, y de todo lo que interesa a la política, aunque sean escrituras y billetes de banco, puede ser un caballero muchas veces condecorado, muy lejis de ser un ladrón ordinario y vulgar. — Es cuanto más el buen ladrón, crucificado al lado izquierdo de Jesús.

Marat.

Suscripción voluntaria

Suma anterior: \$ 31776. Lista n.ºm. 785 ... \$ 4.33. Lista n.ºm. 786 ... \$ 4.23. Martina Carboni ... \$ 1.00. Orlando ... \$ 0.00. Gervasio Rossi ... \$ 12.00. Horacio Gianini (S. Juan) ... \$ 5.00. Total: \$ 34180.

F. de A. A. de la R. A.

F. de A. A. de la R. A.

A los diferentes gremios ya en huelga, se han unido los obreros de las tabaquerías de Lanz, Marxiano y Dufrechou. Se cree que los obreros de las demás casas del ramo secundarán el movimiento.

Estos obreros piden la jornada de ocho horas, contrariando el fiesco de los patronos de hacerles trabajar nueve horas diarias, con excepción del sábado, en que trabajarían tres solamente.

También quieren que el jornal se les paje por día y por horas.

Los fogoneros navales y los marineros, ratificaron su resolución de declararse en huelga si se les reducen los salarios.

También decidieron no trabajar en ningún vapor al servicio del frigorífico Uruguayo, hasta tanto la empresa no arregle las diferencias surgidas con los obreros, que aún se mantienen en huelga firme como desde el primer momento.

Algunas de las casas cuyo personal se encontraba en huelga, han aceptado las proposiciones de los obreros, volviendo éstos a reanudar el trabajo. Los demás gremios están a la expectativa en espera del desarrollo de los acontecimientos.

Si los patronos persisten en su actitud intransigente de rebajar los salarios, no será difícil que se declare la huelga general.

De todas maneras, creemos que estos sucesos demostrarán por sí solos la inutilidad de la ley; pues la prueba la tenemos en que los obreros para poder disfrutar los beneficios que ella acuerda, tienen que apelar a sus fuerzas organizadas, declarándose en huelga, cuando de hecho, anulada la ley.

Contra todo ley escrita debe dirigirse nuestra acción revolucionaria.

Según nos informan, en esta capital se están reuniendo obreros del frigorífico La Negra, para mandarlos a Montevideo a trabajar al frigorífico Uruguayo, cuyo personal está en huelga. Sería muy conveniente que los obreros de ésta trataran de impedir se embarcaran esa remesa de carneros, y los de la otra orilla igualmente el que desembarcaran.

Quedan advertidos los obreros de esta ciudad, y también los de Montevideo.

F. O. L. B.

Para esta noche están citados los delegados de las sociedades adheridas, en el local Australia 1837, a las 8 y 30.

Se tratará una importante orden del día.

Mourlaas, Secretario.

Carpinteros y anexos

A los obreros en general y a los trabajadores del ramo de madera particular.

Compañeros: He habiéndose realizado la asamblea que teníamos para el 12 de febrero por falta de número, os invitamos nuevamente a la que tendrá lugar el día 2 de marzo en el local La Paz 665 (altura de Tucumán 1680), a las 8 p. m., a fin de poner de manifiesto el proceder de la sociedad de Ebanistas para con la de Carpinteros, a raíz de una nota pasada a dicha sociedad, en la cual se le observaba la apatía de una tarjeta, comprobante del socio de la sociedad de Ebanistas, en el taller Lage y Cia, cuya tarjeta, para nuestro criterio, sólo sirve para fomentar el favoritismo.

También se dilucidará en esta reunión sobre la prerrogativa concedida a los patronos del mismo taller, de hacer extraír que dichos burgueses convengan convenientemente, lo hicieran, resultando esto en perjuicio de los trabajadores, es, en general, máximo en esta época, en que hay una enorme cantidad de desocupados que sólo esperan ganarse un poco más por un jornal para poder comprar un poco de pan para sus hijos.

Pues bien, la comisión del período de la huelga, la sociedad de Ebanistas, interponiendo los conceptos de nuestra nota con un criterio exte-

(Continuará)

LA ORGANIZACION OBRERA

cho y conservador, hicieron ambiente para que en la asamblea de la sociedad que administraba nota, — no se les permitiera el uso de la palabra a los miembros de la sociedad de Carpinteros (como así sucedió), tergiversando conceptos y llamándonos intrusos, lo cual ni dentro de las instituciones burguesas cabe semejante tiranía.

Por lo tanto la sociedad de Carpinteros para poner las cosas en claro, creó necesario efectuar esta asamblea, donde todos tendrían derecho a exponer sus ideas y opiniones, ya que en la asamblea de Ebanistas se nos ha prohibido.

El Secretario.

Nota. — Se ha mandado una circular a todas las sociedades autónomas y federadas, para que manden un delegado. En caso de no haberla recibido pueden darla como recibida.

Pintores Unidos

El hielzo de la indiferencia viene resquebrajándose por la acción entusiasta de los firmes y voluntariosos, que se han propuesto una vez más ahuyentar los nubarrones de las relaciones burguesas; previo pasar por alto las pesqueces interinas.

Los empresarios empiezan a sentir los efectos de nuestros primeros pasos hacia la organización de nuestro gremio y sus avaricias empiezan a bajar un punto. Pero a nosotros, ya prácticos en las dulzuras de sus lenguas ponzoñosas, ya no nos compran esas dulces palabras, y exigimos exigimos todos nuestros derechos ya conquistados en luchas valerosas, por las que ahora luchamos sin tregua ni descanso hasta alcanzarlo.

El pliego de condiciones que se los ha pasado, los ha puesto en serios apuros, pues creyeron que jamás nuestro gremio daría señales de vida contando para el efecto de causas circunstanciales que no enumeramos por ser puramente ambientologías que en la organización de nuestro gremio, cuya conciencia diamantina más de una vez cortó por lo sano en su avarento egoísmo.

Ayer viernes, venció el plazo concedido por nuestra Sociedad de Resistencia, para la contestación del pliego pasado; que es: 1.º Jornada de 8 horas. 2.º Salario mínimo de pesos 5.50 para los oficiales, y de pesos 4.50 para los medios oficiales. 3.º Domingos y días de fiesta jornal y medio. 4.º Noche jornal doble. 5.º Escalera a viento y balancín 0.50 de suplemento. 6.º Responsabilidad íntegra de los empresarios en los accidentes de trabajo.

La sociedad Pintores Unidos os llama a su seno fecundo. En ese seno debéis concurrir a inflamarnos de entusiasmo sublime de nosotros gladiadores del ideal más humano que han visto las edades del ideal de la emancipación de los trabajadores. En ese seno debéis concurrir a beber el sublime néctar de libertad que ha de hacerlos hombres en la más bella, pura e íntegra de las acepciones.

Compañeros: Mañana domingo, a las 8 p. m., en el local de la calle La Paz 665, (altura de Tucumán 1680) se celebrará la asamblea general del gremio.

Nadie debe faltar por la importancia de los asuntos a tratarse.

La Comisión.

Unión obrera del afirmado

Al gremio de empotradores de las cuadrillas Municipales, Conservación del puerto, y particularmente de madera, granito y tierra, oficiales y peones.

Camaradas de trabajo: La C. A. invita a los socios a concurrir a la asamblea cuarto intermedio que tendrá lugar mañana domingo, a las 8 a. m., en nuestra secretaría Directivo 519, con el siguiente orden del día: 1.º Reintegración de la C. A.; 2.º Aumento Miguel Casaglia; 3.º Local; 4.º Comité de Relaciones de la F. O. R. A.; 5.º Varios.

Traídos de asuntos de suma importancia, rogamos a los socios concurrir como un solo hombre, a este llamado.

De San Juan

El cuadro germinal de esta localidad, celebrará su segunda valedad literaria de cultura popular, hoy sábado, a las 8 p. m., en el teatro San Martín, a total beneficio del cuadro y de la biblioteca técnica métrica.

BOICOT A JOSE REAL

FABRICA DE CALZADOS

Crónica de Montevideo

Esta Federación, reunida en asamblea de delegados de las diferentes agrupaciones, el día 16 de febrero de 1916 en el local Argelo 3653, teniendo en cuenta el desorden obrado de algunos individuos mal intencionados y para evitar en lo sucesivo las serias alternativas a nuestro diario «La Protesta» por acciones indebidamente, resolvió, después de una serie de consideraciones y de un largo debate: dejar constituido un grupo, compuesto por diez compañeros coetáneos y antiguos de la propaganda, con un delegado de la F. O. R. A. y otro de la F. de A. A. de la R. A. para que formen el Comité Administrativo de «La Protesta» que velará por la buena marcha y control del diario.

Este Comité entrará en funciones tan pronto como estén publicados los balances del diario, para hacer entrega del mismo a su nuevo administrador compañero Apolinario Barrera.

Salvador Gurra, Secretario.

F. O. R. A.

Reunido el Consejo Federal en sesión extraordinaria para tratar asuntos de suma importancia, se acordó hacer un llamado a todas las organizaciones obreras y al proletariado en general, para que tralen a la mayor brevedad posible de amortizar la deuda que con «La Protesta» hayamos contraído, a fin de no interrumpir la salida del diario y poder de una vez normalizar sus servicios en bien de nuestros intereses gremiales e ideológicos.

Al mismo tiempo, se pide a todos los organismos, ya sean obreros o culturales, que se hallen en condiciones de hacerlo, velen alguna cantidad a beneficio de «La Protesta». Pues, no se escapará al criterio de dichas instituciones, que la normalización de ésta, está basada sobre el grado de solidaridad que nosotros lo prestemos.

Esperando será bien acogida esta recomendación, por cuanto es de suma importancia, porque atraviesa «La Protesta», os saludamos fraternalmente, por el C. F.

Orlando Angel, Secretario.

Comité A. de LA PROTESTA

Se citan a los miembros de este Comité nombrado en la reunión celebrada el 16 en Argelo 3653, a una reunión a efectuarse hoy, sábado, a las 8.30 p. m., en el local del diario.

—Muy finas, muy hábiles pueden ser todas esas reglas, — observa Luz del Día, — pero como la verdad nunca da de salir a luz, es de esperar que ellas no sirvan sino para postergar el castigo del asesino.

«Ese peligro sería muy real y evidente en ciertos casos — responde Basilio — pero cuando los jefes y fiscales son los más interesados en los resultados que ha producido el crimen político, — De la ignorancia, de las reglas sale esa multitud de asesinos burgueses e indiscretos, que matan de frente, para pasar por las vergüenzas de ser ajusticiados como verdades o asesinos, cuando en realidad no tuvieron más crimen que su inhabilidad en la ejecución.

«El arte de evitar estas vergüenzas, para el que practica la industria del extorsionamiento, consiste en dar al extorsionado como motivo aparente una ventaja privada de carácter moral. Esta moralidad aparente del matador, es su mayor apoyo contra la justicia penal. Es preciso que se presente a los ojos del público, como el castigo condigno de un vicio, infligido por una noble violencia de la víctima del vicioso.

(Continuará)

LA ORGANIZACION OBRERA

Los obreros piden la jornada de ocho horas, contrariando el fiesco de los patronos de hacerles trabajar nueve horas diarias, con excepción del sábado, en que trabajarían tres solamente.

También quieren que el jornal se les paje por día y por horas.

Los fogoneros navales y los marineros, ratificaron su resolución de declararse en huelga si se les reducen los salarios.

También decidieron no trabajar en ningún vapor al servicio del frigorífico Uruguayo, hasta tanto la empresa no arregle las diferencias surgidas con los obreros, que aún se mantienen en huelga firme como desde el primer momento.

Algunas de las casas cuyo personal se encontraba en huelga, han aceptado las proposiciones de los obreros, volviendo éstos a reanudar el trabajo. Los demás gremios están a la expectativa en espera del desarrollo de los acontecimientos.

Si los patronos persisten en su actitud intransigente de rebajar los salarios, no será difícil que se declare la huelga general.

De todas maneras, creemos que estos sucesos demostrarán por sí solos la inutilidad de la ley; pues la prueba la tenemos en que los obreros para poder disfrutar los beneficios que ella acuerda, tienen que apelar a sus fuerzas organizadas, declarándose en huelga, cuando de hecho, anulada la ley.

Contra todo ley escrita debe dirigirse nuestra acción revolucionaria.

Según nos informan, en esta capital se están reuniendo obreros del frigorífico La Negra, para mandarlos a Montevideo a trabajar al frigorífico Uruguayo, cuyo personal está en huelga. Sería muy conveniente que los obreros de ésta trataran de impedir se embarcaran esa remesa de carneros, y los de la otra orilla igualmente el que desembarcaran.

Quedan advertidos los obreros de esta ciudad, y también los de Montevideo.

F. O. L. B.

Para esta noche están citados los delegados de las sociedades adheridas, en el local Australia 1837, a las 8 y 30.

Se tratará una importante orden del día.

Mourlaas, Secretario.

Carpinteros y anexos

A los obreros en general y a los trabajadores del ramo de madera particular.

Compañeros: He habiéndose realizado la asamblea que teníamos para el 12 de febrero por falta de número, os invitamos nuevamente a la que tendrá lugar el día 2 de marzo en el local La Paz 665 (altura de Tucumán 1680), a las 8 p. m., a fin de poner de manifiesto el proceder de la sociedad de Ebanistas para con la de Carpinteros, a raíz de una nota pasada a dicha sociedad, en la cual se le observaba la apatía de una tarjeta, comprobante del socio de la sociedad de Ebanistas, en el taller Lage y Cia, cuya tarjeta, para nuestro criterio, sólo sirve para fomentar el favoritismo.

También se dilucidará en esta reunión sobre la prerrogativa concedida a los patronos del mismo taller, de hacer extraír que dichos burgueses convengan convenientemente, lo hicieran, resultando esto en perjuicio de los trabajadores, es, en general, máximo en esta época, en que hay una enorme cantidad de desocupados que sólo esperan ganarse un poco más por un jornal para poder comprar un poco de pan para sus hijos.

Pues bien, la comisión del período de la huelga, la sociedad de Ebanistas, interponiendo los conceptos de nuestra nota con un criterio exte-

LA ORGANIZACION OBRERA

Los obreros piden la jornada de ocho horas, contrariando el fiesco de los patronos de hacerles trabajar nueve horas diarias, con excepción del sábado, en que trabajarían tres solamente.

También quieren que el jornal se les paje por día y por horas.

Los fogoneros navales y los marineros, ratificaron su resolución de declararse en huelga si se les reducen los salarios.

También decidieron no trabajar en ningún vapor al servicio del frigorífico Uruguayo, hasta tanto la empresa no arregle las diferencias surgidas con los obreros, que aún se mantienen en huelga firme como desde el primer momento.

LA ORGANIZACION OBRERA

Los obreros piden la jornada de ocho horas, contrariando el fiesco de los patronos de hacerles trabajar nueve horas diarias, con excepción del sábado, en que trabajarían tres solamente.

También quieren que el jornal se les paje por día y por horas.

Los fogoneros navales y los marineros, ratificaron su resolución de declararse en huelga si se les reducen los salarios.

También decidieron no trabajar en ningún vapor al servicio del frigorífico Uruguayo, hasta tanto la empresa no arregle las diferencias surgidas con los obreros, que aún se mantienen en huelga firme como desde el primer momento.

Algunas de las casas cuyo personal se encontraba en huelga, han aceptado las proposiciones de los obreros, volviendo éstos a reanudar el trabajo. Los demás gremios están a la expectativa en espera del desarrollo de los acontecimientos.

Si los patronos persisten en su actitud intransigente de rebajar los salarios, no será difícil que se declare la huelga general.

De todas maneras, creemos que estos sucesos demostrarán por sí solos la inutilidad de la ley; pues la prueba la tenemos en que los obreros para poder disfrutar los beneficios que ella acuerda, tienen que apelar a sus fuerzas organizadas, declarándose en huelga, cuando de hecho, anulada la ley.

Contra todo ley escrita debe dirigirse nuestra acción revolucionaria.

Según nos informan, en esta capital se están reuniendo obreros del frigorífico La Negra, para mandarlos a Montevideo a trabajar al frigorífico Uruguayo, cuyo personal está en huelga. Sería muy conveniente que los obreros de ésta trataran de impedir se embarcaran esa remesa de carneros, y los de la otra orilla igualmente el que desembarcaran.

Quedan advertidos los obreros de esta ciudad, y también los de Montevideo.

F. O. L. B.

Para esta noche están citados los delegados de las sociedades adheridas, en el local Australia 1837, a las 8 y 30.

Se tratará una importante orden del día.

Mourlaas, Secretario.

Carpinteros y anexos

A los obreros en general y a los trabajadores del ramo de madera particular.

Compañeros: He habiéndose realizado la asamblea que teníamos para el 12 de febrero por falta de número, os invitamos nuevamente a la que tendrá lugar el día 2 de marzo en el local La Paz 665 (altura de Tucumán 1680), a las 8 p. m., a fin de poner de manifiesto el proceder de la sociedad de Ebanistas para con la de Carpinteros, a raíz de una nota pasada a dicha sociedad, en la cual se le observaba la apatía de una tarjeta, comprobante del socio de la sociedad de Ebanistas, en el taller Lage y Cia, cuya tarjeta, para nuestro criterio, sólo sirve para fomentar el favoritismo.

También se dilucidará en esta reunión sobre la prerrogativa concedida a los patronos del mismo taller, de hacer extraír que dichos burgueses convengan convenientemente, lo hicieran, resultando esto en perjuicio de los trabajadores, es, en general, máximo en esta época, en que hay una enorme cantidad de desocupados que sólo esperan ganarse un poco más por un jornal para poder comprar un poco de pan para sus hijos.

Pues bien, la comisión del período de la huelga, la sociedad de Ebanistas, interponiendo los conceptos de nuestra nota con un criterio exte-

LA ORGANIZACION OBRERA

Los obreros piden la jornada de ocho horas, contrariando el fiesco de los patronos de hacerles trabajar nueve horas diarias, con excepción del sábado, en que trabajarían tres solamente.

También quieren que el jornal se les paje por día y por horas.

Los fogoneros navales y los marin

